

litteris Nunnium expectabam; sed illi patria & cura moras de more fecerunt. Tandem bellicus animus, seu iussio Principum itinere breviori citatis equis eum arripuerunt. Ego litteras Bartholomæi Morlanii aligatas, curante quodam mercatore Gallo, misi nescio quo alite, dum medicis & medicinis, ne dicam morbo laborarem lethali, ut ipsis videbatur, & mihi prosilientes lacrymæ uxoris, fratrum, filii, ac amicorum vultus testabantur. Evasi non ad salutem; ad cruciatus. Pedes, manus, & lingua usum amisere, & quod pessimum est, vacillabat cerebrum. Totam Arabiam bibi, sanguinem ad animi deliquium misi, peregrina & domestica unguenta siccavi. Quid plura? Ferè bienio in hac palœstra odiosa, sicut illa Henrici Stephani, vapulavi. Servavit me denique ille vere Servator Christus. Iam ipse ipsissimus sum, & Lipsio quem summe amo & æstimo, litteras mitto, a quo gratulationem spero, & eius amoris indicium. Avidissime Manuductionis, Physiologiæ, Vestalium, & divæ Hallensis libellos tuos nuper legi; doctos, sapientes, & pios, uno verbo Lipsiacos. Ego a te fide ut ais *antiqua* amor, tu ab omnibus bonis & doctis iure amaris. Quid ni inter hos Bonaventura Vulcanio? Sic ego a te facile, tu ab illo facillime, quod cupio impetravimus. In libello Vulcanii, cui titulus *De Litteris & lingua Getarum sive Gothorum*, fragmentum poematis sermone Theutonico reperi in laudem Divi Annonis Coloniensis Archiepiscopi, Vulcanio referente ab eo servatur pignus prisce sermonis. Est mihi opus pluscula carmina legere, in quibus de missione & peregrinatione omnium Apostolorum agitur, ubi fragmentum Vulcanius obtruncavit. De Divo Annone nihil ad rem; sed unà cum Theutonicis versibus accedat Vulcanius interpres latinus, alioquin Plautinum Penulum nobis misisset: etiam & notæ, in quibus de nomine & ævo Theutonici Poetæ. Quid moror? Sus, vota adimple. Vale, mi Lipsi, iterum vale. Me & Gabrielem ama. Fratres Vallisoleti commemorantur, tui ex animo. Mozalbarbæ Idibus Aprilis 1605.

NO-



NOTICIAS

PARA LA VIDA

DEL DOR BARTHOLOME LEONARDO
Y ARGENSOLA.

1. **E**L Doctor Bartholome Juan Leonardo y Argensola fue hermano legitimo de Lupercio, cuya vida dexamos referida, y solo inferior a él en la edad. El haber escrito en ella que el apellido *Leonardo* es antiquissimo en la ciudad de Ravéna; que Pedro Leonardo, uno de sus ilustres ascendientes que sirvió al Rey Catolico en la Conquista de Granada con soldados a su costa, trasladó este linage al Reyno de Aragon; que fue padre de estos dos célebres hermanos Juan Leonardo, Secretario y Gentilhombre del Emperador Maximiliano, nos escusa de repetirlo aquí con mayor prolixidad.

2. Nació nuestro Bartholome en Barbastro (la antigua Burtina de los Romanos, segun alguno, ahora ciudad ilustre de Aragon) por los años de 1564. Aunque su padre se hallaba en Alemania, dispuso que pasase a estudiar en compañía de su hermano Lupercio a la famosa Universidad de Huesca, donde mostró luego quan temprano habia amanecido en él la luz poetica; pues en sus tiernos años compuso unas elegantes octavas en alabanza de la Orden de la Merced, que se leen al principio de la *Divina y Humana Poesia* del P. Fr. Jayme de Torres. En ella misma estudió Letras humanas, la Filosofia, y el Derecho, que fue su profesion, con aquellos progresos, que eran de esperar de su felicissimo ingenio, y que le merecieron el grado de Doctor en Leyes. Es regular que en Zaragoza se

L 2

die-

diese tambien al estudio de la Eloquencia , Historia Antigua , y Lengua Griega baxo el magisterio de Andres Schoto , como lo hizo Lupercio , su hermano , segun se dixo en su lugar.

3. Por los años de 1588. se hallaba ya ordenado de Sacerdote Bartholome Leonardo, y Cura o Rector de Villahermosa , como consta de la Carta que empezó a escribirle su hermano Lupercio , y que dexamos impresa en sus Noticias. Presentóle en este Curato Don Fernando de Aragon , Duque de Villahermosa , y Conde de Ribagorza , amo de su hermano. Pero en el año de 1591. asistia nuestro Rector en Zaragoza , teniendo parte en compañía de Lupercio en la defensa de la fidelidad del Reyno , vulnerada con las alteraciones sucedidas en ella con ocasion de la fuga del desdichado Secretario Antonio Perez , como lo significa Don Francisco de Aragon, Conde de Luna en sus comentarios (1) donde dice que algunas Cartas que los Diputados de Zaragoza escribieron al Rey Felipe II. en el particular de estos disturbios , fueron dictadas por nuestro Bartholome , a quien no menos que a Lupercio califica de *bien hablados , de buenos entendimientos , y de grandes conceptos.*

4. En Salamanca vivio tambien algun tiempo de asiento el Rector de Villahermosa , sin que se haya averiguado el motivo de su residencia en ella , a no ser que le conduxese allá el de perfeccionarse en sus estudios con el trato de los Sabios de aquella Universidad. Consta que se hallaba en ella el año de 1598. del Libro que publicó Matias de Porres sobre las Exequias que se celebraron en aquella ciudad en la muerte de Felipe II. en el qual hay algunos versos suyos tan excelentes , que advierte el mismo Porres , que en el Certamen Poetico celebrado para solemnizar estas Exequias , no entraron en competencia, sino que se premiaron aparte. Estos versos se imprimieron despues en sus Rimas.

(1) Pag. 44.

5. Pero de allí a poco tiempo se trasladó nuestro Poeta a Madrid , en donde la Emperatriz Doña Maria de Austria , que como se dixo vivia retirada en el Convento de las Descalzas Reales , le admitio por su Capellan , cuyo empleo es de creer le facilitase su hermano Lupercio que era Secretario de esta Augusta Princesa : y especialmente sus Protectores los Duques de Villahermosa. De este ministerio da él mismo parte a Justo Lipsio , con quien , émulo de su hermano quiso comunicarse , en una Carta latina escrita desde Madrid el año de 1602.

6. En este mismo año sustentó Lupercio de Argensola con el P. Juan de Mariana aquella controversia literaria que diximos en su lugar , sobre la patria del Poeta Prudencio ; y en ella puso tambien las manos nuestro Capellan Cesareo , respondiendo con solidez y con viveza en ausencia de su hermano a los argumentos de Mariana , cuya Carta dexamos trasladada en la vida de Lupercio.

7. Poco tiempo sirvió con su ministerio Eclesiastico a la Emperatriz ; porque habiendo muerto esta Señora a principios del año siguiente de 1603. se retiró Lupercio a Zaragoza , y nuestro Bartholome a Valladolid , adonde pocos años antes habia mudado la Corte Felipe III. Y aunque ignoramos la verdadera causa que le llevó a ella , es de presumir fuese la amistad de Don Pedro Fernandez de Castro , Conde de Lemos , Caballero muy erudito , gran venerador del ingenio de los Argensolas , y de grande autoridad en Palacio por yerno y sobrino del Duque de Lerma , Privado del Rey.

8. Que por los años de 1604. residiese el Rector de Villahermosa en la Corte de Valladolid , ademas de leerse en una de las Cartas latinas de Lupercio a Justo Lipsio , lo afirma él mismo en una dilatada Apologia que envió a su amigo el P. Fr. Geronimo de San Josef , Carmelita Descalzo , defendiendo un soneto que compuso contra el arte de la Esgrima , el qual , tanto para inteligencia de ella , como por haber dado motivo de algún desabrimiento a su Autor , no omitiremos repetir aqui. Dice , pues , asi:

Quan-

Quando los ayres Pármeno divides
 con el estoque negro , no te acuso
 si por angulo recto , o por obtuso ,
 atento al arte , las distancias mides ;
 Mas di: el luciente en verdaderas lides
 por venganza , o defensa puesto en uso ,
 herirá por las lineas en que puso
 conformidad , y no pendencia Euclides ?

No esperes entre súbitos afectos
 hiera con atencion , ni que prefiera
 al valor un sofístico exercicio :

Porque , o la mente humana no se altera ,
 o nos quiso ver locos en juicio
 quien reduxo la colera a preceptos .

9. Leyeron este soneto algunos no menos apasionados de la Esgrima , que amigos del Comendador Geronimo de Carranza , y de Don Luis Pacheco Narbaez , grandes Maestros y Autores de este arte , y le imputaron que le habia escrito con el fin de mostrar la ridicula inutilidad de las reglas que aquellos dos Caballeros enseñaban en sus Libros. Llevados pues de esta preocupacion escribieron una censura contra nuestro Poeta , fingiendola hecha en Sevilla ; pero parece se compuso en Madrid (1) . Notabanle en ella no solo de la siniestra intencion que le imponian contra los dos referidos Caballeros , sino hasta de sus errores gramaticales ; y aunque se vindica de lo primero , se desentiende de lo segundo , alegando que en esto se usaba de palabras y terminos descorteses , y que a esto no habia que responder : tal era su gravedad!

10. Compuso nuestro Bartholome el soneto arriba mencionado el año de 1604 ; pero la Apologia la escribio en Madrid el de 1609. y esto oprimido de mas ocupaciones que las que tenia en Valladolid entonces , como

(1) Carta a Fr. Geronimo de S. Josef.

dice él mismo en ella. Estas ocupaciones consistian en un pleyto que a la sazón seguía , y en las que le daba el encargo que el Conde de Lemos , Presidente del Consejo de Indias le habia cometido de escribir la Historia de las Molucas , que se publicó en Madrid el año siguiente de 1610. con grande aceptación de los Doctos ; bien que , como en todos tiempos han abundado Criticos indigestos , y descontentadizos , no faltaron algunos , que (no obstante la elocuencia , erudicion y juicio con que está escrita esta Historia , como dice en su aprobacion el Coronista Pedro de Valencia) la notasen de enormemente prolixa ; porque decian que se empleaban diez Libros en referir lo que pudiera contenerse en un pliego de papel , y que se leían en ella algunos cuentos que desdecían de un Escritor grave y Sacerdote. Despreció altamente estas reprehensiones nuestro Bartholome , afectando no oirlas que a eso aludió con la empresa que se ve en el frontis de la obra , en donde se representa él mismo en la figura de un leon dormido con esta letra *Livori* , significando que despreciaba la envidia de sus émulos. Pero su hermano Lupercio quiso darse por entendido en una Apologia que se imprimió al principio de la mencionada Historia , en que vindica nerviosamente a su Autor de las imposturas de los envidiosos de su gloria. Estos oficios pagó despues el Rector de Villahermosa al Secretario Lupercio , quando muerto ya éste , se intentó el año de 1621. en la Diputacion del Reyno ofender su memoria , como se dirá despues , con excluir la descripcion que habia trabajado para orlar las margenes del Mapa de Aragon construido por el Cosmógrafo Juan Bautista Lavaña , substituyendole la de otro Autor : con lo que se verificó lo que dice un adagio griego tomado de Platon : *Bueno es tener un hermano al lado.*

11. Y aunque este le faltó al Rector para defenderle del vilipendio con que le trata un Autor moderno , no por eso se queda sin vengar. El injuriador es el Traductor Frances del *Viage al rededor del mundo hecho en el navio*

vio de S. M. Britanica el Delfin , mandado por el Comandante Biron, y escrito en Ingles por un Oficial del mismo navio ; en cuyo Prologo califica al Coronista de Aragon de Escritor fabuloso. El Defensor es el juicioso anonymo que dio a luz el *Viage al Estrecho de Magallanes por el Capitan Pedro Sarmiento de Gamboa* (1) acompañandole de un oportuno y elegante Prologo , en que defiende con tanta solidez a nuestro Bartholome , que no hay para que echar menos a su hermano Lupercio.

12. Tenia el Rector de Villahermosa en este año en que vamos de 1610. quarenta y seis de edad , de los quales pasó la mayor parte , como él dice (2) , en Salamanca , en Madrid , y en otros lugares de Castilla ; y dexandola llena de la fama de su nombre , se retiró a la ciudad de Zaragoza con resolucion de fixar su residencia en ella en compañía de su hermano Lupercio , disfrutando los muchos bienes que heredaron de sus padres. Años habia que suspiraba el Rector por este retiro de la Corte , a cuyo artificioso trato se acomodaba con dificultad : y así en vida de la Emperatriz pidio licencia para esto ; pero se le negó. Quando murio esta Señora , consintio en poner en execucion sin obstaculo alguno estos intentos ; pero él mismo dice (3) que no pudo resistirse a la persona grave que lo estorvó , que aunque no la nombra , es natural fuese el Conde de Lemos que no acertaba a desasirse de su compañía. No se contentó nuestro Bartholome con celebrar interiormente esta ausencia de Madrid , sino que quiso participar su regocijo a sus amigos , y así escribió en esta ocasion a Don Francisco de Eraso, Conde de Humanes , aquella Carta de tanta moralidad y desengaño que empieza

Con tu licencia , Fabio , hoy me retiro &c.

13.

(1) Impreso en Madrid año de 1768. 4.

(2) En la defensa de la aprobacion que dio a la Relacion de los movimientos de Aragon del año de 1591. por Don Gonzalo de Cespedes.

(3) *Rimas*, pag. 255.

13. Pero de esta sosegada vida que se habia prometido , no logró sin embargo sino algunos meses ; pues el año siguiente de 1611. no solo le fue preciso abandonar a Zaragoza , sino a toda España para pasar a Napoles en compañía de su hermano Lupercio , a quien con suma distincion y empeño llevó su Virrey el Conde de Lemos para Secretario de Estado y Guerra de aquel gran Reyno.

14. Ocupabase en Napoles el Rector de Villahermosa no solo en ayudar a su hermano a sustentar el peso de la Secretaria , sino en comunicar y en ser comunicado de los Sabios y Academias de aquella populosisima ciudad , adquiriendo nuevos aplausos con la celebridad de sus Poesias , hasta en los entretenimientos domesticos.

15. Ya diximos en la vida de Lupercio Leonardo que el Conde de Lemos era uno de los señores Españoles mas doctos en la Poesia , y de los mas aficionados a sus Profesores. En fuerza de cuya inclinacion quando pasó a Napoles llevó consigo no pocos Poetas , unos con titulo de Oficiales de su Secretaria , otros con el de su amistad. Tales eran , ademas de los tres Argensolas Lupercio , Bartholome , y Gabriel , Don Francisco de Ortigosa , singular y desgraciado ingenio , Don Antonio Mira de Amescua , Arcediano de la Catedral de Guadix su patria , insigne Poeta Comico y Lyrico ; Gabriel de Barrionuevo , celebrado por sus sazoados Entremeses , Antonio de Laredo y Coronel , de facilisima vena , y otros de igual nombre. Con tan admirables sugetos formó el Conde una Academia Poetica en su Palacio , con cuyas juntas solia recrear el animo de las fatigas del Gobierno , y deponer la molesta severidad de Virrey. Las leyes de esta Academia , y lo que sucedio en una de sus juntas refiere por menor Don Diego Duque de Estrada (1) que era tambien uno de sus miembros , cuyo fragmento se nos permitirá trasladar aqui para que se vea la mucha parte que

I. Not.

M

te-

(1) *Comentarios de su vida* , Parte sexta M. S.

tenia en ella el Doctor Bartholome Leonardo, que no creia perder nada de su gravedad por acomodarse a estos desahogos familiares. Dice, pues, Estrada, a quien ya citamos en la vida de Lupercio: *Esta Academia era de admirable gusto, porque despues de haver leído los papeles conforme a los asuntos que se habian dado en la Academia antecedente, celebrandose y dando asuntos nuevos segun el capricho del Presidente, tocando dos platos a cada Academico; y siendo mas de veynte, teniamos de cena cerca de cinquenta platos cada noche de Academia, y tan regalados que algunos costaban quatro, o seis escudos, y pocos de menos, por quererse esmerar cada uno en los suyos. En entrando de las puertas adentro, ninguno podia hablar menos que en verso, so pena de ir pagando nueve y confitura segun el delito con graciosisimas acusaciones y pleytos formados con sus ministros, fiscal, y abogados, y todo en verso. Se oian estraños y graciosos disparates, porque no todos los que saben hacer versos, son de repente. El Presidente de aquel mes era el Señor Conde de Lenus, Virrey, cuyos elegantes tersos versos excedian a Virgilio, y Homero. La primera vez que yo entré se hizo una Comedia de repente, que asi por detenerme a contar desdichas, como por ser graciosa, la contaré. Representose el hundimiento de Euridice, quando Orfeo su marido, Principe de la Musica, quebrantó las puertas del infierno con la dulzura de su lyra, y la sacó de poder de Pluton, como finge Ovidio en sus Metamorfoseos; y hicieron las figuras por ridiculas trocadas. Hacia Orfeo el Capitan Anaya, un hombre de muy buen ingenio y ridiculoso, tocando por citara unas parrillas aforradas en pergamino, que formaban unas disconformes voces: a Euridice el Capitan Espejo, cuyos vigotes no solo lo eran, pero vigoteras; pues los ligaba a las orejas: el Retor de Villahermosa, graciosísimo viejo y sin dientes, a Proserpina: el Secretario Antonio de Laredo, a Pluton; y yo al Embaxador de Orfeo. Era este Antonio de Laredo de muy buen ingenio, cara y talle, tentadísimo por hablar de repente, junto que en otras Comedias hacia él la mayor parte de los pa-*

pe-

peles, fingiendo diversas voces, y pasandose a diversos lugares, como que hablaban muchos, y tan gracioso en los disparates, que decia que era la fiesta de la Comedia; pero fuera desta gracia natural, muy buen sugeto en todas materias. Empezóse la Comedia, y asistian el Virrey, y Virreyña con muchas Damas encubiertas, permitiendo como era de repente, si se decia alguna palabra sucia, o no muy honesta, si lo habia menester el consonante del verso. Salio el Retor, que como clerigo andaba rapado, vestido de dueña, y habiendo en esto atravesado por el Teatro una dueña muy gorda, como era de noche, pensando que era él, fue tal la risa que apenas se podia empezar la Comedia, la qual empezó el Retor diciendo:

PROSERPINA. Soy Proserpina que estoy en la morada
del horrible y rabioso Cancervero
que me quiere morder por el trasero.

PLUTON. Bien hay en que morder (1), no importa nada.

Y a este tono se fueron siguiendo disparates tan graciosos, que aun los que representaban, no lo podian hacer de risa. Entré yo a dar la embaxada, y despues de haber descrito las penas y llanto de Orfeo, formé su cuerpo de una Primavera, dando atributos a sus miembros de ortaliza y legumbres, y escaldéme tanto, que habiendo durado mas de un quarto de hora con aplausos y risa del Auditorio, el pobre de Pluton reventaba por hablar, y yo abundandome el verso, porfiaba. La gente le daba cordelejo con que yo no le dexaba hablar, y él hacia gestos y demostraciones ridiculas de hombre apurado. Ultimamente acabé con esta copla mi razonamiento:

Dale, Pluton, a Euridice
a Orfeo su Esposo amado,
que con no ser bautizado,

M 2

ha-

(1) Aludiendo a su gordura.

*harás que se desbautice .
 Qué dices ? PLUTON. Embaxador ,
 que se la lleves te pido ;
 que me dexas confundido
 siendo yo tan hablador .*

Causó tanta risa, conocido el sugeto, que sino parára en llanto despues, hubiera sido la mas celebrada noche de la Academia; pero baxandose Pluton de un armario, adonde fingia estar como en trono, teniendo el pie en falso cayó sobre nosotros, de manera que casi todos salimos lastimados, y yo en particular de mis negros riñones, perseguidos de caydas y cayentes; con que cesó la fiesta no con poco disgusto de todos &c.

16. Pero la muerte de Lupercio Leonardo y Argensola sucedida el año de 1613. turbó el sosiego de estas ingeniosas recreaciones. Como por esta muerte vacó el oficio de Coronista del Reyno de Aragon, pretendiole el Rector, para lo qual escribió a los Diputados, ofreciéndoles sus estudios. El Virrey esforzó por otra parte esta pretension escribiendo a los mismos Diputados la siguiente carta que da testimonio del alto concepto que tenia formado de la suficiencia de nuestro Bartholome.

El Secretario Lupercio Leonardo de Argensola, Coronista de ese Reyno, es muerto, dexandome con el sentimiento que se debe a la falta de tan gran Sugeto, de cuyo ingenio Aragon, y toda España esperaba juntamente grandes frutos. Ha conformado su muerte con la integridad de su vida, con lo qual, y con su hijo que le sucede, hallo algun consuelo. Al oficio de Coronista que ahora vaca, y V. S. ha de proveer, a mi juicio, supuesto que en la eleccion se ha de atender a los meritos que la obra y el ministerio piden, no hay en España quien tenga tanto derecho como el Doctor Bartholome Leonardo, hermano del difunto; pero no inferior ni casi en la edad. Mucho antes que Lupercio con orden de ese Consistorio tratase de continuar los Anales de Zurita, y de proseguirlos hasta nuestros tiempos, te-
nia

nia el dicho Rector hecho aparato y estudio para el mismo efecto. De su caudal, de su estilo, y lenguaje latino y español casi en todos los Reynos de Europa hay noticia y aprobacion. Por lo qual y por acudir a mis obligaciones, que son tan sabidas, le suplico a V. S. se sirva de darle este oficio; pues demas de la merced que yo recibo, cumplirá ese Consistorio con su conciencia, y con el deseo universal, que sin duda se endereza a lo mismo. De la importancia del negocio, de la suficiencia de la persona propuesta, y como he dicho, de mis obligaciones se puede inferir que no lo pido por cumplimiento; sino con las mayores veras que puedo, y de las mismas causas infiero yo que hago lisonja a ese Consistorio, y a ese Reyno en haberselo suplicado. Napoles 18. de Marzo de 1613.

17. Sin embargo de esta tan importante recomendacion no tubo por entonces efecto la provision de Coronista en el Doctor Bartholome Leonardo, porque prefirieron los Diputados al Doctor Bartholome Llorente, natural de Longares, y originario de Encinacorba, Prior y Canonigo del Pilar, insigne Antiquario, y doctísimo en la Historia.

18. Quedóse en Napoles el Rector ayudando con igual amor y diligencia que a su hermano Lupercio, a su sobrino Don Gabriel Leonardo y Albion, en quien el Conde de Lemos habia substituido la Secretaria de Estado y Guerra del Virreynato.

19. Pero a principios de Mayo del año de 1615. hizo un viage a Roma acaso con el intento de conseguir alguna Dignidad Eclesiastica con la proteccion de Don Francisco de Castro, hermano del Virrey de Napoles, que se hallaba Embaxador en aquella Corte; o antes bien llamado del mismo, para que Paulo V. le proveyese el Canonicato que tenia ya solicitado a su favor. Era este el que estaba para vacar en la Iglesia Metropolitana de Zaragoza por la peligrosa enfermedad de Don Andres Martinez, natural de Albarracin, Secretario que habia sido del Licenciado Paulo de Laguna, Obispo de Cordova,
 an-

antes Presidente del Consejo de Indias. No se sabia entonces mas sino que estaba a los ultimos de su vida; pero de todo esto estaba ignorante el Rector de Villahermosa, el qual como tardase en su navegacion, quiso suponer el Embaxador que se habia sumergido en el Tiber para tener ocasion de componerle el siguiente epitafio:

*Siste el grado, caminante,
porque derrienga esta losa
al Rector de Villahermosa
ancho de tripa y senblante.
De Zaragoza un instante
fue Canonigo, y mas fuera
si caminára en litera;
mas del agua se fió,
y el Tiber le zabulló
por dar nombre a su ribera.*

Leyeronle esta decima a Bartholome Leonardo quando desembarcó, y le revelaron todo el misterio de la pretension, y sabiendo que en tanto se dilatava en él la provision del Canonicato en quanto tardaba en espirar Don Andres Martinez, replicó con la siguiente:

*No te pares, caminante,
en lo que dice esta losa;
que el Rector de Villahermosa
navega el Tibre adelante:
dale tu que la vacante
le salga tan verdadera
como él andará en litera;
mas pienso que no vacó;
que no muere nadie, nõ,
quando conviene que muera.*

Pero en fin murio Don Andres Martinez, y sucediole en la Canongia nuestro Bartholome, a quien conduxo el

el Embaxador a Frascati, lugar de recreacion del Pontifice, distante tres leguas de Roma, para presentarle a su Santidad, cuyo pie besó, y el Papa le dio a entender que era acreedor a mayor premio (1).

20. Restituido el nuevo Canonigo a casa del Embaxador, pretendió éste detenerle en Roma para encargarle la correspondencia de Estado, ofreciendose a impetrar Breve Pontificio para eximirle de la asistencia de la Iglesia; pero él no admitio estas ofertas, antes por Loreto (en cuyo antiquisimo Santuario dixo Misa) continuó su viage a Napoles, en donde le esperaba con impaciencia su amigo el Virrey.

21. Entretanto vacó el oficio de Coronista del Reyno de Aragon por muerte del Doctor Bartholome Llorente, arriba mencionado, y estuvo vacante cerca de un año por andar los votos divididos entre el Canonigo Leonardo y el Doctor Don Vincencio Blasco de Lanuza, Autor de las Historias Aragonesas Eclesiastica y Secular; pero acordandose los nuevos Diputados que entraron el año de 1615. de la pasada recomendacion del Conde de Lemos, y de las insignes prendas del Rector de Villahermosa, proveyeron este cargo en él, aunque se hallaba ausente, con entera conformidad de pareceres, obligandole a que dentro de seis meses se restituyese a la ciudad de Zaragoza, y a que fixase su domicilio en el Reyno de Aragon. El Virrey de Napoles agradecio a los Diputados por escrito esta eleccion, mostrandose parte interesada en ella. El nuevo Canonigo les mostro tambien su reconocimiento en la siguiente Carta:

La merced que V. S. me ha hecho de Chronista de ese Reyno, estimo y accepto con el hacimiento de gracias que es justo. Pondero la conformidad de los votos, y las otras circunstancias de la eleccion por el contento que recibo en medir mis obligaciones con ellas. Su Santidad ha sido servido de darme un Canonicato en esa Iglesia Metropolitana,
por

(1) Andres, *Elogios de los Coronistas de Aragon.*